

Zak, Paul J. *La molécula de la felicidad; el origen del amor, la confianza y la prosperidad. [The Moral Molecule. The source of Love and Prosperity]*. Traducción al español de Javier Fernández de Castro. Barcelona, Indicios, 2012. 221 p.

Luciano Salvador Milillo, FaHCE, U.N.L.P.

lumilillo@hotmail.com

Paul Zak es un economista estadounidense fundador de la novedosa disciplina 'neuroeconomía'. Estudió también matemática en la Universidad de San Diego y actualmente es profesor de neurología en Loma Linda. Sus trabajos se centran en investigaciones sobre el origen de la moral del hombre y cómo puede desarrollarse en las sociedades contemporáneas.

La molécula de la felicidad es un libro de rápida lectura, presentado en ocho capítulos y una introducción. La cuestión central de la obra es presentada en la siguiente pregunta: “¿Acaso estoy diciendo que una simple molécula (...) es responsable de que algunos individuos se entreguen generosamente y otros sean unos bastardos insensibles...?” (Zak, 2012, p. 12). el objetivo del ensayo es analizar si es posible que la conducta moral esté determinada por una molécula, específicamente la oxitocina. Zak intenta demostrar que la moral tiene un origen evolutivo y responde a la secreción y recepción de esta molécula dentro del sistema nervioso. Su meta es poder confirmar esta hipótesis a partir de algunos experimentos que va presentando a lo largo de los capítulos, para luego extraer conclusiones e ideas que puedan aplicarse a la sociedad.

Es así, que el libro podría dividirse en dos secciones no explicitadas: por un lado, una dedicada a la explicación de la molécula en cuestión, sus funciones, los experimentos llevados a cabo para poder demostrar su acción y papel en la moralidad humana.

Por otra parte, a partir del capítulo seis, el cual habla sobre la religión, se propone una manera de poder generar una sociedad más cooperativa y justa a partir de la oxitocina. Y esto principalmente desarrollado en los capítulos siete y ocho, en los que se plantea el papel del mercado y la prosperidad en relación a la 'molécula moral'.

Zak sitúa al lector en una boda y lo prepara para el primer experimento: extraer sangre de los participantes de la fiesta para ver si efectivamente la oxitocina juega un papel relevante en los momentos de felicidad del género humano. Bien titula esta introducción “Boda vampírica” y mediante esta sección logra demostrar que si los niveles de oxitocina suben en la sangre entonces la persona afectada por esta situación actúa más generosa y afectuosamente¹. La oxitocina es la responsable de este tipo de comportamiento en cualquier cultura y lugar del mundo, marca la manera correcta de actuar, permite una conducta prosocial y cooperativa². Lo interesante que surge en el primer capítulo es que, a partir del conocimiento de las bases biológicas del comportamiento y la moralidad, vuelve a ponerse en jaque el supuesto neoclásico del carácter egoísta innato del hombre. Éste ya no puede pensarse como un ser egoísta y racional. Zak cumplirá su objetivo: muestra cómo es el proceso de la oxitocina en el cuerpo y cómo puede hacerse para que ocurra más seguido, haciendo que se revea la cuestión de la moralidad humana.

Sus preocupaciones partieron de la desconfianza de las afirmaciones de la economía neoclásica, en la cual siempre se postuló que las emociones no entran en juego en las decisiones racionales del ser humano, y que siempre se elige egoístamente lo mejor para cada uno. Para empezar a refutar el supuesto del homo economicus y evaluar el papel de la oxitocina en las decisiones morales, crea el ‘Juego de la confianza’: un individuo recibe una suma inicial de dinero que puede donar en parte o en su totalidad a otro jugador. A su vez, tiene la posibilidad de que el segundo jugador le devuelva parte de lo ganado. En el primer movimiento el segundo jugador recibe la suma donada multiplicada por tres, y podrá devolver parte de su fondo pero sin ningún tipo de aumento. El juego de la confianza muestra cómo un alto número de jugadores que reciben una suma, devuelve cierto porcentaje, sin saber la identidad del otro jugador. Y, también, que los jugadores iniciales tienden a donar parte de su pozo inicial confiando en que serán retribuidos. A su vez, tras la toma de muestra de sangre de los participantes se ve que aquellos que tomaban esta postura generosa habían experimentado, previamente, una suba de oxitocina. Es necesario aclarar que Zak no deja en claro qué es lo que sucede con el primer jugador, si aumentan sus niveles de oxitocina y, a su vez, por qué decide tomar una decisión generosa. Podría aventurarse que la idea de una posible retribución alcanzaría para generar la acción, en el primero de los participantes. De modo que el individuo supuestamente egoísta retribuye al que lo ayudó; y el primer jugador dona

¹Existe una relación que más adelante en la obra quedará clara, entre la confianza, la acción generosa y en última instancia la felicidad; una muestra de confianza genera un circuito que fomenta las emociones positivas y la reciprocidad.

²Hay que tener en cuenta que Zak es impreciso con el uso del concepto de ‘conducta moral’, parece que es indistinto de ‘conducta prosocial’, cuando en realidad podría darse la una sin la otra.

con confianza sin saber si será retribuido. Y esto gracias a la oxitocina, que era el único elemento que podía explicar ese comportamiento pro social.

El segundo capítulo está dedicado a la explicación del origen de la moralidad en la selección natural. Es una característica que está conectada con la supervivencia. No es el único autor en sostener esta idea, por ejemplo Richard Dawkins lo plantea en su libro *El espejismo de Dios* (2009). Sin embargo, Zak pretende explicar el funcionamiento de la estructura moral. La idea central del libro está presentada en el tercer capítulo: el circuito HOME. Esto significa, por sus siglas en inglés, una empatía provocada por la oxitocina humana. Las especies animales que carecen de la producción de esta hormona tienen amnesia social; sin embargo, en el humano, permite que se produzcan conductas moralmente correctas. Este circuito genera una empatía que, si es captada por otro ser humano dicho circuito se inicia también en éste, generando así, un nuevo proceso: un círculo virtuoso de reforzamiento interpersonal del circuito HOME. Según Zak la oxitocina permite que la sociedad se mantenga unida. En resumen, una acción moral de un individuo hace que otro libere oxitocina y, así, éste genera una nueva acción moral.

El autor norteamericano presenta algunas cuestiones a tener en cuenta a la hora de pensar cuestiones de género. Sus estudios marcan que la mujer es en promedio más empática y generosa que el hombre. Esto podría ser así porque la testosterona, presente en el varón en mayor proporción, bloquea la acción de la oxitocina. Esa nueva molécula es la responsable de poner freno al círculo HOME. Esa sería la razón del estereotipo masculino como más agresivo y frío que la mujer. Asimismo, la dihidrotestosterona DHT potencia ese tipo de conducta e inhibe aún más esa acción de la oxitocina. De esta manera, Zak sintetiza las acciones morales en base a estos dos elementos: la acción moral correcta, basada en la nombrada oxitocina, y la acción moral agresiva, basada en la testosterona. Su posición radica en poder lograr un equilibrio entre estas dos moléculas, porque permitieron al ser humano llegar hasta nuestros días: la oxitocina permite la cooperación y la supervivencia del grupo y la testosterona la defensa de lo propio, la agresión para luchar y buscar justicia. Ésa es la manera para lograr un exitoso desarrollo individual y social.

El quinto capítulo ilustra los casos en los que este circuito de la oxitocina se ve disminuido o afectado. A grandes rasgos, reduce a tres los grupos de 'desconectados': los que sufren de una mala respuesta a la oxitocina de manera temporal, adquirida u orgánica. El estrés es uno de los causantes de que este circuito falle, así como los abusos sexuales o la falta de afecto.

Hasta aquí puede verse en la obra una etapa explicativa de la acción de la oxitocina y su contraparte, la testosterona. En los capítulos subsiguientes se

encargará de defender una actitud religiosa en los seres humanos y a su vez, una economía que permita la prosperidad material.

Zak se plantea dos cuestiones relativas a la religión: ¿es buena o mala en relación a la buena conducta? ¿Mejora la acción de la molécula moral? Su posición defiende una actitud religiosa sin manifestar una postura concreta sobre una religión en particular. Parte de que un modo de vida creyente permite la reducción del estrés y hace al individuo más feliz. Plantea que esa molécula moral que vino describiendo permite la conexión del tipo religiosa, sin, por supuesto, fundamentar la existencia de alguna divinidad. Los experimentos demostraron que las personas con actitud religiosa acrecentaban su generosidad y su producción de oxitocina. Sin embargo, Zak presenta otros casos en los que esto se da, como en la danza. Lo que puede notarse, entonces, es que lo que genera ese círculo virtuoso es el ritual, la conexión con los demás. La defensa de la religión podría resumirse en que si la fe hace al hombre más feliz, entonces es buena y hay que promoverla. Otro de los capítulos en los que pasa de la descripción de la acción de la oxitocina a la aplicación de reglas para que ésta se potencie, es el dedicado a los mercados. La afirmación central de la sección es: “voy a demostrar en este capítulo que, en términos generales y a pesar de sus detractores, el mercado hace en realidad *más* morales a las personas, no menos” (Zak, 2012, p. 164). El mercado estimula la socialización lo que permite generar el círculo empático. Pareciera ser que la oxitocina también incrementa la eficiencia del comercio y promueve la prosperidad; se suma ésta al círculo virtuoso iniciado por la oxitocina. El interés del autor aquí es mostrar que es importante aumentar la riqueza de la población porque estimula la acción de la oxitocina y por lo tanto la conducta social moral. Su concepción de prosperidad se cimienta en las riquezas materiales. Las estadísticas que presenta marcan que el aumento de la renta per cápita genera una mayor felicidad en la población. Aquí parece dejar de lado investigaciones que indican claramente que las sociedades con mayores ingresos no muestran significativos aumentos de índices de felicidad³. Tal es la concepción de Zak, que presenta una receta para el éxito económico, siempre marcando que sus ingredientes son esenciales para mantener la moralidad en el mercado. Entre estos elementos están la conexión, es decir, brindar medios de comunicación en la sociedad como internet; generar más confianza; poner el foco de la cuestión no en el dinero sino en el servicio. Para el investigador, la libertad económica está ligada a la felicidad.

El capítulo en cuestión parece desconectado con el resto de la obra. En las secciones anteriores el autor defendía una sociedad basada en las relaciones cooperativas para favorecer la oxitocina y así, la conducta prosocial. Sin embargo, comienza una defensa de la economía de mercado y crítica al

³Para ver un ejemplo de estas investigaciones, v. Wilkinson y Pickett, 2009.

marxismo, para el cual lo importante no es el aumento de las riquezas sino su justa distribución. Para Zak, el mercado genera conductas morales, pero también hace que las personas se aislen, que se produzcan sentimientos de soledad y que se genere estrés crónico. Así, la cuestión presenta una ambivalencia que Zak parece pasar por alto: ¿la conducta moral parte de la confianza o de la prosperidad? Si se sigue la línea de los primeros capítulos se aceptaría que la primera, pero si sólo se piensa en este séptimo apartado se pensaría lo contrario. esto marcaría cierta inconsistencia: ahora, una sociedad competitiva y agresiva también promovería las conductas morales y 'pro sociales'.

Por último, el autor dedica el octavo capítulo a proponer formas de aumentar la oxitocina en las sociedades y reducir la acción de la testosterona. Para ello defiende la libertad en los medios de comunicación, lograr un contacto positivo con la diversidad, ayudar a los pobres y mejorar la educación. Zak no presenta detalladas soluciones a los problemas sociales que exhibe, y en el caso de la educación subyace el presupuesto de que ésta sin más, sin una respuesta a la desigualdad social, mejorará las situaciones nacionales.

El autor presenta un libro sencillo pero con el claro objetivo de mostrar las virtudes de la oxitocina y cómo cumple un rol esencial en las acciones morales. En síntesis, su libro presenta unos primeros capítulos bien fundamentados, con gran cantidad de ejemplos y argumentos, además de los experimentos. Los capítulos finales, en los cuales presenta ideas para mejorar la situación moral de las poblaciones tal vez deban ser revisados en algunas consideraciones mencionadas. A pesar de esto, presenta una puerta en el estudio de la ética: las especulaciones filosóficas sin apoyo de las disciplinas experimentales no tienen asidero en la realidad.

Bibliografía

Dawkins, R. (2009). *El espejismo de Dios*. Barcelona, Espasa libros.

Wilkinson, R. y Pickett, K. (2009). *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid, Turner Noema.

Zak, P. (2012). *La molécula de la felicidad*. Barcelona, Indicios.